

L' ultimo sogno

Nos complace dar a conocer, a través de este artículo a una escritora ecuatoriana, orgullo de nuestro país, por haber luchado por sacar adelante su pasión por la escritura. Ella es Silvia Campaña, 40 años, oriunda de Pillaro, provincia de Tungurahua-Ecuador. Terminado el bachillerato no entró a la universidad porque su gran sueño era poder viajar y específicamente a Italia.

Llegó a Italia en el lejano 1984, tuvo la suerte de ganar una beca para especializarse en Horticultura, fue el período más bello y feliz de su vida. Terminados los estudios regresó a casa y no pudo encontrar trabajo, por lo que regresó a Italia por segunda vez en el 1986 y la situación fue muy dura. Según nos cuenta Silvia, la situación laboral de aquel entonces no ha cambiado mucho, sólo que en aquella época era un poco más fácil encontrar trabajo porque no había toda esta cantidad de inmigrantes que existe ahora. Naturalmente los trabajos que se ofrecían eran siempre los más humildes, exactamente como sucede hoy. "El reto más difícil era demostrar que a pesar de ser inmigrante podía hacer algo importante en mi vida. No ha sido fácil integrarme y más que nada hacer algo a lo cual la gente no está acostumbrada. La gente piensa que es normal que un extranjero sea empleado doméstico, mesero, que haga la limpieza pero pensar que haga una cosa diferente es otra cosa", dice Silvia.

Su habilidad por transformar la realidad en fantasía y la fantasía en realidad, fue un juego que le permitió ingresar en el mundo literario cuando tenía apenas 12 años. Ganó un concurso de poesía en la escuela y obtuvo como premio su primer libro: *El Principito*. En el básico escribía de vez en cuando pero desde los 16 inició a escribir más seriamente. Se publicaron dos poesías en la revista que editaba el colegio y luego a los 18 inició a publicar en el diario "El Heraldó" de Ambato.

Inició a escribir novelas en el 1997. Silvia dice: "Un día me dije a mi misma, quiero hacer algo que deje constancia de mi paso por este mundo y Dios me iluminó para que escribiera. Cuando terminé el primer capítulo no podía creerlo y luego al terminar el libro fui inmensamente feliz. Pero la felicidad más grande llegó, cuando la casa editorial Minerva Press de Londres aceptó publicar mi libro, naturalmente que yo tenía que pagar por la publicación. Cuando acaricié con mis manos las primeras copias, me sentí muy pequeña, tan diminuta como un grano de arena, miré desde mi ventana la inmensidad del cielo y le di infinitas gracias a Dios por su inmensa bondad. Cuando escribo espero sólo que el lector se emocione con algo que digo, quisiera que alguien sueñe y sepa que los sueños pueden convertirse en realidad. Sólo se necesita mucha constancia y duro trabajo."

Desde 1997 ha escrito cinco libros, el primero "El último sueño" fue publicado en Londres en el



2000 y en Italia en el 2002. Ha escrito 10 cuentos y muchas poesías. Actualmente vive con su esposo en Quinto Vicentino-Vicenza.

Dirigiéndose a las mujeres, Silvia comentó:

"Creo que cada mes del año debería ser dedicado a la mujer y no sólo marzo. A la mujer latinoamericana quisiera enviarle un mensaje lleno de cariño, un deseo sincero que cada mujer pueda realizar sus sueños. La vida no es nada sin un sueño, pero no hay que darse por vencidos a la primera dificultad que encontramos. Hay que luchar contra viento y marea para llegar a la meta. Mi pensamiento en esta fecha va a todas las mujeres latinoamericanas y del mundo entero que sufren a aquellas madres que luchan sin descanso sólo para alimentar a sus hijos, a aquellas que no se dan por vencidas y enfrentan las terribles condiciones en las cuales viven. Para todas ellas va mi admiración y respeto. M.C.

Tomado de "Los Andes" revista que se publica en Italia.